Global Gateway

AL-INVEST Verde

Financiado por la Unión Europea

Fortalecimiento de la cadena de valor de la carne santafesina

Intercambio y capacitación sobre experiencias de trazabilidad ambiental en el sector cárnico

Fortalecimiento de la cadena de valor de la carne santafesina

Intercambio y capacitación sobre experiencias de trazabilidad ambiental en el sector cárnico

Autor

Graciela Froehlich.

Coordinación

Lorenzo Nalin, técnico especialista de AL-INVEST Verde.

Diseño y maqueta: albantacreativos.com

Junio de 2023

Esta publicación ha sido financiada por la Unión Europea. Su contenido es responsabilidad exclusiva de los autores y no refleja necesariamente las opiniones de la Unión Europea.

No se permite un uso comercial de la obra original ni de las posibles obras derivadas, la distribución de las cuales se debe hacer con una licencia igual a la que regula la obra original.

Siglas y acrónimos 4

1. Introducción 5

2. Nota metodológica 7

3. Producción ganadera en Argentina y en la provincia de Santa Fe 9

4. Trazabilidad sanitaria y socioambiental en Santa Fe 12

5. Deforestación, legislación y mecanismos de protección del medio ambiente 15

6. Cadenas de valor de la carne y el cuero: misión técnica en Santa Fe 18

6.1. Fincas rurales 18

6.2. Frigoríficos 22

6.3. Curtiembres 24

7. Conclusiones 27

8. Indicaciones para fortalecer la política de sostenibilidad en la ganadería santafesina 30

Referencias bibliográficas 32

Siglas y acrónimos

COE Centro Operativo Experimental

CUIG Clave Única de Identificación Ganadera

DTe Documento de Tránsito Electrónico

INDEC Instituto Nacional de Estadística y Censos

IPAS Instituto provincial de Aborígenes Santafesinos

INTA Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria

IPCVA Instituto de Promoción de la Carne Vacuna Argentina

FAO Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación

OIT Organización Internacional del Trabajo

OMPI Organización Mundial de la Propiedad Intelectual

PNMBGI Plan Nacional de Gestión Forestal Ganadera Integrada

RENSPA Registro Nacional Sanitario de Productores Agropecuarios

SAT Sistema de Alerta Temprana

SENASA Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria

1. Introducción

Del 12 al 19 de diciembre de 2022, AL-INVEST Verde realizó una misión técnica en la provincia argentina de Santa Fe. Durante la misión, se realizaron visitas a explotaciones de ganado vacuno, curtiembres (curtidurías), frigoríficos (mataderos) y centros de investigación, y se celebraron reuniones para compartir las iniciativas de trazabilidad socioambiental implementadas en Brasil al equipo técnico del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y a ganaderos, organizaciones ecologistas y sociedades rurales.

Esta misión tuvo como finalidad promover la sostenibilidad en la cadena de valor de la ganadería bovina y recolectar datos para la acción *Fortalecimiento de la cadena de valor de la carne santafesina: carnes santafesinas al mundo,* que AL-INVEST Verde realiza en colaboración con el Ministerio de Producción, Ciencia y Tecnología (MPCT), el Ministerio de Ambiente y Cambio Climático (MACC) y la Secretaría de Cooperación Internacional e Integración Regional de la provincia de Santa Fe (Argentina).

La misión puso de manifiesto el fuerte compromiso del Gobierno provincial de Santa Fe con esta acción, dada su intensa participación en las visitas que se realizaron. De hecho, la provincia ya desarrolló un proyecto piloto de trazabilidad medioambiental en colaboración con la Fundación Vida Silvestre Argentina, por lo que la implementación de un sistema de trazabilidad socioambiental en la provincia es factible, ya que la trazabilidad sanitaria está consolidada y existe legislación ambiental que prevé un sistema de monitoreo.

Los principales retos se centran en ampliar la comprensión de la sostenibilidad para incorporar cuestiones no solo relacionadas con la deforestación y el cambio de uso de la tierra, sino con elementos sociales que tienen que ver con la mano de obra en las cadenas de valor de la carne y el cuero y relativos a los pueblos originarios y sus territorios[1]. La concienciación de los productores y de la industria cárnica y del cuero, así como el diálogo intersectorial, son también desafíos relevantes para el fortalecimiento de la industria cárnica santafesina y parte de lo que se presentará a continuación.

Para presentar los principales hallazgos de la misión técnica y formular indicaciones para el fortalecimiento de la política de sustentabilidad en la ganadería santafesina, en este informe se incorporaron datos obtenidos de investigaciones documentales y bases de datos públicas y de organizaciones y asociaciones argentinas. Las identidades profesionales y personales de los interlocutores se preservaron conforme a lo acordado durante la misión.

1 Según el Plan de Implementación Provincial (PIP) de Santa Fe, "30 comunidades están emplazadas en zonas rurales, de estas 4 pertenecen a la etnia toba y 26 de la etnia mocoví, concentrándose territorialmente en las localidades de Florencia, Guadalupe Norte, Las Toscas, Colonia La Lola, Berna, Los Laureles, Calchaquí, Colonia Durán, Margarita, Tostado, Helvecia, Colonia Mascias. Otras 40 comunidades están situadas en territorios urbanos" (PIP, 2019: 8). Llama la atención este aspecto, especialmente importante en países como Argentina y Brasil, signatarios de la Convención 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), que trata sobre el respeto a los modos de vida indígenas y la definición de sus propias prioridades para el desarrollo.

2. Nota metodológica

Este informe se elaboró con base en métodos de investigación cualitativa, principalmente en visitas de campo y entrevistas semiestructuradas, además de revisión bibliográfica y documental. Es un trabajo exploratorio, que reúne insumos para el desarrollo de la segunda fase de la colaboración entre AL-INVEST Verde y el Gobierno de Santa Fe, orientada al diseño de estrategias para la sustentabilidad del sector cárnico santafesino.

Para la toma de datos, se visitaron fincas de ganadería extensiva e intensiva, frigoríficos y curtiembres. Las propiedades rurales visitadas, así como los interlocutores para las entrevistas y diálogos, fueron definidos por el Ministerio de Producción, Ciencia y Tecnología, el Ministerio de Ambiente y Cambio Climático y la Secretaría de Cooperación Internacional e Integración Regional del Gobierno de Santa Fe. El número de empresas visitadas se muestra a continuación:

- Propiedades rurales: 3 (2 de cría extensiva y 1 intensiva).
- Frigoríficos: 2.
- Curtiembres: 3.

Además de visitar propiedades rurales e industrias (curtiembres y frigoríficos), se realizaron visitas al Centro Operativo Experimental (COE) Tacuarendi y al territorio de los Bajos Submeridionales. Se realizaron encuentros de presentación de iniciativas de trazabilidad socioambiental en Brasil en la Estación Experimental Agropecuaria INTA Reconquista y en la Reunión del Equipo Técnico Interdisciplinario de los Bajos Submeridionales en Las Gamas. El período de recolección de datos tuvo una duración de cinco días, entre el 12 y el 17 de diciembre de 2022.

Las entrevistas y diálogos con ganaderos y representantes de curtiembres y frigoríficos fueron mediadas y apoyadas por técnicos del Ministerio de Producción, Ciencia y Tecnología y del Ministerio de Ambiente y Cambio Climático. También estuvo presente una representación de FIIAPP (Fundación Internacional y para Iberoamérica de Administración y Políticas Públicas), que junto con la Organización Internacional Ítalo-latinoamericana, IILA, implementa el Componente 2 del programa AL-INVEST Verde.

Previo a la misión, se revisaron y analizaron los antecedentes desarrollados por la provincia de Santa Fe sobre trazabilidad ambiental en el sector cárnico con base en documentos proporcionados por el equipo técnico de los ministerios mencionados y reuniones virtuales con este equipo. En una etapa posterior a la misión técnica, los documentos se complementaron de acuerdo a las demandas de campo.

En las visitas de campo se buscó una aproximación a la realidad de la cadena productiva de la carne y el cuero en Santa Fe. En las propiedades rurales, se visitaron los campos donde se cría ganado y cada productor explicó sus opciones técnicas y desafíos particulares de la actividad productiva. En los frigoríficos, se visitaron las líneas de producción para conocer los procedimientos de trazabilidad. En una de las curtiembres, también se visitaron las instalaciones de la fábrica, desde la recepción de las pieles hasta su transformación en cuero. En las otras dos curtiembres, solo se realizaron entrevistas.

Estas entrevistas, métodos de investigación cualitativa por excelencia, buscaron recopilar información sobre el trabajo diario en los tres diferentes tipos de empresas de las cadenas cárnicas y del cuero (fincas rurales, frigoríficos y curtiembres), especialmente, sobre sus experiencias en trazabilidad (tanto sanitaria como socioambiental). Además, las entrevistas trataron de entender las iniciativas, parámetros y perspectivas sobre sustentabilidad y transparencia de los emprendimientos. También se abordaron los desafíos enfrentados en el mantenimiento de controles sanitarios y ambientales en la actividad.

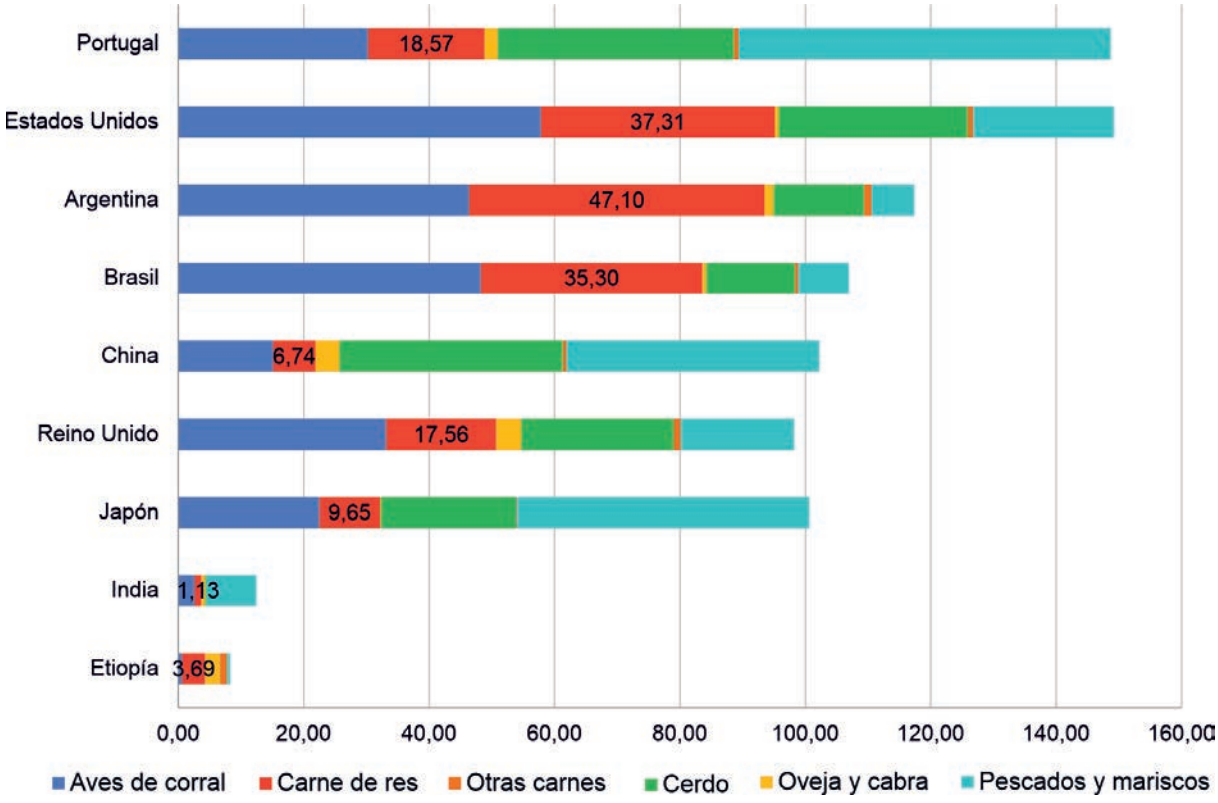
El uso de estos expedientes de investigación cualitativa (entrevistas y visitas de campo) abarcó situaciones más formalizadas, como entrevistas y diálogos de oficina, y menos formalizadas, como conversaciones e intercambios establecidos durante caminatas y recorridos en industrias y propiedades rurales. La combinación de estos elementos, propios de la investigación cualitativa (Becker, 1993; Goldenberg, 2004), integra el enfoque utilizado en este informe.

Los resultados presentados constituyen un primer diagnóstico sobre el estado de la sustentabilidad y trazabilidad socioambiental en el sector cárnico y del cuero de la provincia de Santa Fe. La investigación futura enriquecerá y profundizará estos datos.

3. Producción ganadera en Argentina y en la provincia de Santa Fe

Argentina se encuentra entre los países con mayor consumo anual per cápita de carne de vacuno del mundo, tal como se muestra en el siguiente gráfico.

Gráfico 1. Consumo de carne per cápita, 2021



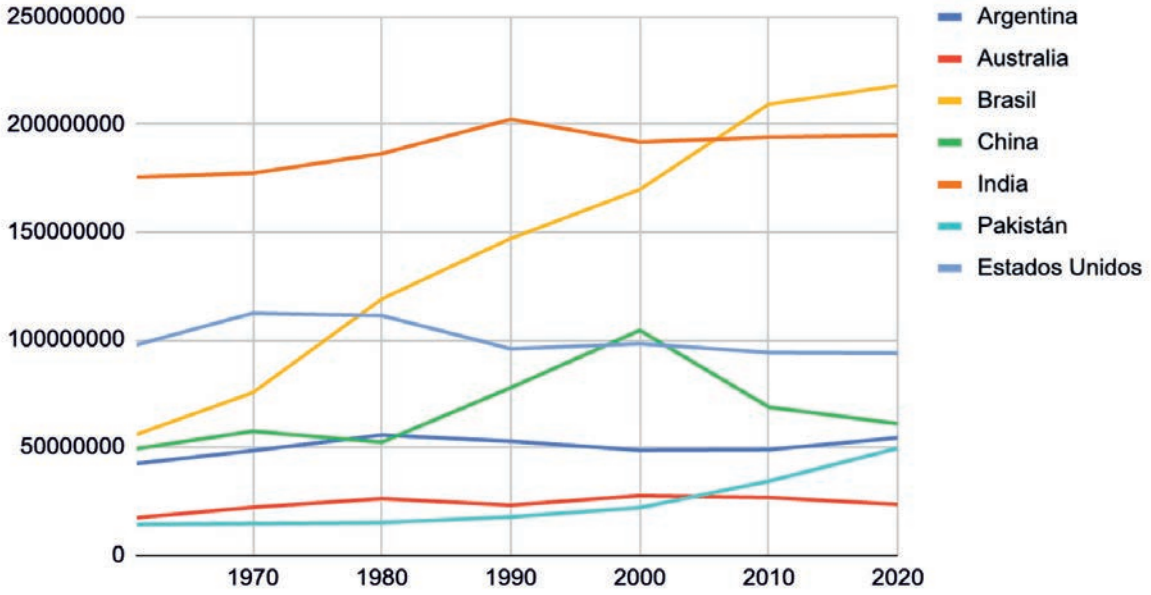
Fuente: Elaboración propia a partir de Our World in Data[2].

2 https://ourworldindata.org/grapher/cattle-livestock-count-heads

En 2020, según datos de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) sistematizados por el proyecto Our World in Data, se estimó un consumo de 47 kg por persona, el mayor de carne de vacuno en el mundo, por encima de países como Estados Unidos y Brasil.

El *stock* vacuno del país es igualmente importante. Se estimaba en 52.910.804 cabezas en 2020[3]. Los datos recopilados por el proyecto Our World in Data muestran que esta cifra se ha mantenido bastante constante desde los años sesenta:

Gráfico 2. Stock vacuno por país productor, 1970 a 2020



Fuente: Elaboración propia a partir de Our World in Data[4].

Argentina es un país ganadero. Los primeros bovinos se introdujeron a mediados del siglo XVI (Barski y Gelman, 2001). Si bien buena parte de su producción se queda en el mercado interno (alrededor del 73 %), en 2021 se exportaron unas 571.000 toneladas netas de carne, con valor monetario cercano a los U$S 2.800 millones según datos del Instituto de Promoción de la Carne Vacuna Argentina (IPCVA). China es el principal destino de la carne argentina, ya que compra alrededor del 74,3 % del volumen exportado. Le siguen Chile (5,9 %) e Israel (5,4 %). China es también el principal destino del cuero fabricado en el país. En 2021, según datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), se exportaron 581.708 toneladas de cuero crudo, curtido y preparado, y El volumen de cuero crudo superior a los demás (119.492 toneladas).

En Santa Fe, según datos del Ministerio de Producción, Ciencia y Tecnología, la ganadería ocupa una superficie aproximada de seis millones de hectáreas, principalmente, de pasturas nativas. Su rebaño bovino, estimada en 6,08 millones en 2019, corresponde

3 Datos disponibles en: https://www.argentina.gob.ar/files/existenciasbovinaspordepartamentomarzo2020xlsx

4 https://ourworldindata.org/grapher/cattle-livestock-count-heads

aproximadamente al 11,3 % del stock nacional[5]. Su industria de faena (sacrificio) y procesamiento cuenta con 33 frigoríficos, aproximadamente el 9 % de los frigoríficos existentes en el país[6]. En la ciudad de Rosario, se encuentra el frigorífico con mayor capacidad de faena del territorio argentino. En 2021, el 17,1 % de la matanza total en Argentina tuvo lugar en la provincia de Santa Fe[7].

5 Información disponible en: https://www.santafe.gov.ar/index.php/web/content/view/full/236693/(subtema)/93794

6 Según datos del SENASA de 2021, Argentina cuenta con 377 mataderos. La provincia de Buenos Aires, que cuenta con el mayor rebaño bovino del país, concentra también el mayor volumen de sacrificio, el 50,9 %.

7 Datos disponibles en: https://www.magyp.gob.ar/sitio/areas/gestion/ Faena Bovina 2021.

4. Trazabilidad sanitaria y socioambiental en Santa Fe

En sentido general, la trazabilidad se refiere al conjunto de procesos que permiten identificar el origen de un determinado producto. En el caso de la carne, esto significa identificar las propiedades por donde transita las reses desde el nacimiento hasta la faena, incluidos los pasos de procesamiento posteriores.

No obstante, los procesos de trazabilidad pueden tener diferentes objetivos. La trazabilidad sanitaria, ya bastante familiar en el ámbito productivo, busca garantizar la seguridad de los alimentos y su inocuidad para el consumo. En el caso de la carne, se aplican una serie de controles desde el nacimiento de los animales hasta la faena, incluyendo el registro del ganado, el seguimiento de su movimiento y las inmunizaciones administradas, entre otros, que exige la legislación específica de cada país.

Además de lo anterior, la trazabilidad puede ir acompañada de un monitoreo socioambiental, que consiste en evaluar, de acuerdo con criterios específicos, las condiciones socioambientales de las propiedades rurales donde se criaron los animales y los frigoríficos donde se lleva a cabo la faena. Por lo tanto, la trazabilidad socioambiental agrega una capa de supervisión a las condiciones de creación y faena de ganado cuyo control sanitario ya se realiza de manera rutinaria.

Como demuestra un estudio sobre trazabilidad socioambiental en Brasil realizado por el Instituto de Pesquisa Ambiental da Amazônia (IPAM), “trazabilidad no implica necesariamente monitoreo socioambiental. Para que estos sean objeto de análisis, el monitoreo se diseña como un paso necesario y complementario, y la instancia que conecta los objetos/productos (en este caso, el ganado) con sus territorios (propiedades) y sus características socioambientales” (Froehlich *et al.,* 2022: 22-23).

Sin embargo, la trazabilidad no puede confundirse con otros conceptos importantes para la producción agrícola, como la definición de denominación de origen e indicación geográfica. Según la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI), la denominación de origen es un tipo de indicación geográfica. Para la institución, la "indicación geográfica es un signo utilizado por productos con un determinado origen geográfico, que es responsable de sus cualidades o reputación" (WIPO, 2020 16). El queso roquefort de Francia, el té *darjeeling* de India o el tequila de México son algunos ejemplos de indicación geográfica.

Las indicaciones geográficas y las denominaciones de origen son mecanismos para añadir valor que requieren el seguimiento de los productos, pero que no pueden confundirse con el concepto de trazabilidad, que es anterior y más básico que estos dos. Esta diferenciación conceptual es importante, ya que en este documento se menciona tanto la trazabilidad sanitaria como socioambiental.

Al promover la sustentabilidad en la cadena de valor de la ganadería bovina en la provincia de Santa Fe, la trazabilidad socioambiental demuestra ser una herramienta importante para la transparencia de la cadena de valor y consecuente fortalecimiento de la cadena de valor de la carne bovina en Santa Fe. El foco de las acciones del proyecto, por lo tanto, no es desarrollar una denominación de origen o indicación geográfica, sino apoyar el desarrollo de un sistema de trazabilidad socioambiental público y gratuito.

La introducción del sistema de trazabilidad animal en Argentina comenzó en los años noventa, con la crisis de la fiebre aftosa, que afectó a la ganadería del país y restringió los mercados (WWF, 2021). Al igual que en otros países, se vio impulsada por el brote de encefalopatía espongiforme bovina que se produjo a principios de la primera década del siglo XXI en Europa. En 2007, según un representante del Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA) que participó en la misión de campo en Santa Fe, el sistema de trazabilidad animal se estableció en Argentina en su forma actual.

El SENASA es el organismo que "inspecciona, registra y certifica el transporte, la calidad, la sanidad y la higiene de la carne destinada al consumo interno y al comercio exterior" (Fundación Vida Silvestre Argentina, 2021). El sistema oficial de trazabilidad se basa en cuatro pilares: 1) identificación de los establecimientos y los productores; 2) identificación de los animales; 3) control de los desplazamientos de los animales; y 4) registro de las actividades en una base de datos. Todos los animales nacidos en Argentina deben ser identificados de forma individual con un arete en el que se indica un número y el código CUIG (Clave Única de Identificación Ganadera), abreviatura del RENSPA (Registro Nacional Sanitario de Productores Agropecuarios), registro que asocia al productor con el establecimiento donde desarrolla su actividad económica.

Al igual que en Brasil, Argentina también dispone de un documento específico para el transporte de animales, denominado Documento de Tránsito Electrónico (DTe). Su ventaja sobre el sistema brasileño es que está totalmente digitalizado, sin registros actualmente en papel. Cada DTe identifica el establecimiento de origen y destino a través del RENSPA. Cualquier movimiento de animales debe ser registrado y acompañado de un DTe.

Es importante destacar que, aunque en Argentina el ganado vacuno se identifica individualmente mediante botones que se aplican a los terneros cuando nacen, esta identificación individual solo dura hasta que los animales entran en la planta de transformación. A partir de este momento, la trazabilidad, que era individual, se realiza por lotes (tropas). Dentro del matadero, las canales reciben una marca que especifica cada grupo de bovinos relacionándolos con sus respectivos DTe, que son los documentos que aseguran el origen y donde se registran las fichas de los bovinos transportados en el respectivo camión. Para la Fundación Vida Silvestre Argentina, la ausencia de trazabilidad individual dentro del matadero no imposibilita la calificación de la carne como libre de deforestación, ya que la trazabilidad por tropas permite llegar a los predios rurales donde se criaron los animales y así verificar su cumplimiento ambiental.

Durante la misión técnica, uno de los dos frigoríficos visitados informó de que realizaba un seguimiento medioambiental de sus proveedores. En términos sanitarios, la trazabilidad está bien consolidada y el sistema de los frigoríficos es bastante riguroso en el control de las canales. La existencia de dos conformaciones corporales bastante diferentes para los bovinos destinados al mercado externo e interno parece constituir un sistema de clasificación primario, ya que los bovinos que permanecen en el mercado argentino tienen un peso mucho menor que los destinados a la exportación. Mientras que los primeros se matan con un peso aproximado de 300 kg, los segundos deben alcanzar un mínimo de 450 kg.

5. Deforestación, legislación y mecanismos de protección del medio ambiente

Desde 2007, Argentina cuenta con una ley nacional de protección de bosques, denominada Ley de Presupuestos de Protección Ambiental de los Bosques Nativos (26.331 de 2007), en adelante en este documento, Ley de Bosques Nativos, que urge a las provincias a proponer e implementar un ordenamiento territorial de sus bosques. Esta ley determina que la responsabilidad en el ámbito medioambiental es de la provincia. Cada una tiene autonomía para definir sus propios parámetros y normas basándose en la normativa nacional. Este es, precisamente, uno de los principales desafíos para la implementación de un sistema de trazabilidad socioambiental en Santa Fe específicamente, y en el país en su conjunto.

Según esta legislación, todas las provincias argentinas han creado una zonificación ambiental de acuerdo a tres categorías de conservación: roja (valor de conservación muy alto), amarilla (valor medio) y verde (bajo valor de conservación). Cada categoría determina distintas formas de protección, que van desde la más rigurosa (roja), en cuyas zonas no se puede talar ni ralear la vegetación, hasta la más suave (verde), en la que la intervención es libre. La provincia de Santa Fe, en su normativa ambiental (Ley de Mapa de Reordenamiento de Bosques Nativos, 13.372 de 2013), no cuenta con la categoría verde y, por lo tanto, todos sus bosques nativos tienen algún nivel de protección que restringe la interferencia en sus paisajes (zonas amarilla y roja).

La Ley de Bosques Nativos también prevé la adopción de planes de manejo en las propiedades que tengan bosques en su zona. Estos instrumentos son un “conjunto detallado de actividades, producto de una evaluación ambiental, destinadas a prevenir, mitigar, corregir o compensar los impactos y efectos ambientales causados por el desarrollo de

un proyecto, obra o actividad" (Fundación Vida Silvestre Argentina 2021: 8). Para quienes adopten un plan de manejo y conservación, la Ley de Bosques prevé el pago de una compensación económica consistente en una contribución abonada por hectárea y año.

Para controlar el cumplimiento de la Ley de Bosques, el Gobierno central argentino ha desarrollado el Sistema de Alerta Temprana de Deforestación (SAT), una herramienta pública de seguimiento por satélite que monitoriza continuamente la pérdida de bosques autóctonos. Su objetivo es reforzar las acciones de control y vigilancia de los bosques nativos mediante alertas periódicas. Este sistema envía informes trimestrales a cada provincia con el detalle de las alertas, junto con solicitudes de información sobre la legalidad de los hechos: si las talas estaban autorizadas o no, los documentos y números de autorización, y las medidas a tomar en caso de tala ilegal[8].

Para el personal técnico del Ministerio de Producción, Ciencia y Tecnología y del Ministerio de Ambiente y Cambio Climático, así como para los ganaderos y representantes de la industria, la deforestación para abrir nuevas zonas a la agricultura y a la ganadería sería mínima. Esto es así porque las zonas forestales habrían pasado por una intensa deforestación en la primera mitad del siglo XX, provocada, principalmente, por la extracción de tanino del Quebracho Colorado (Schinopsis balansae), árbol que existía en grandes cantidades en la región. En la actualidad, la tala y el aclareo de vegetación autóctona identificados por el SAT informan principalmente de la apertura de pequeños caminos y la tala de árboles adyacentes a las vallas de las propiedades, pero no aportan datos sobre la apertura de nuevas áreas para la agricultura.

Las actividades de la empresa británica La Forestal en el norte de la provincia de Santa Fe están íntimamente ligadas a las características actuales de su territorio, a la deforestación de la región y a la actividad ganadera que allí se practica. La empresa empezó a funcionar en 1914 y extraía el tanino del quebracho colorado, que se utilizaba a gran escala en las curtiembres. La empresa alcanzó una superficie de 1,7 millones de hectáreas y produjo el 73 % del tanino de Argentina (Bender 2018). Para el suministro de carne a sus trabajadores y para el transporte de los troncos de quebracho, La Forestal también era propietaria de haciendas para la cría de ganado (Bender 2018). La Estancia Las Gamas, visitada durante la misión técnica, era propiedad de la empresa La Forestal, a la que se culpaba de la deforestación de esa parte de la provincia.

En las proximidades de Las Gamas se encuentra la región de los Bajos Submeridionales, que abarca parte del norte de Santa Fe, el sur de la provincia del Chaco y el sudeste de Santiago del Estero, con una superficie aproximada de 5 millones de hectáreas. El ecosistema de esta región, que forma parte de la llanura chaco-pampeana, está marcado por ciclos de inundaciones y sequías muy sensibles a la intervención humana, lo que la coloca en una fuerte etapa de atención, tal como lo describe el Plan de Manejo Integral de los Bajos Submeridionales Santafesinos[9]. Con una precipitación media que oscila entre 1.200 y 800 mm, las lluvias se concentran entre los meses de octubre y abril. La prin-

8 Información disponible en: https://www.argentina.gob.ar/ambiente/bosques/alerta-deforestacion

9 Disponible en:https://www.santafe.gov.ar/plandelnorte/uploads/biblioteca/plan-de-manejo-bajos-subm.pdf

cipal actividad económica de la región es la ganadería extensiva desarrollada en pastos autóctonos en unos 2.000 establecimientos agrícolas. La región de los Bajos Submeridionales enfrenta serios problemas de vulnerabilidad social –con alrededor del 63 % de los productores agropecuarios de la región sin escolaridad primaria completa– a pesar de las medidas de intervención realizadas en los últimos años, según el análisis del Plan de Manejo Integral de la provincia. Según el documento, estas intervenciones fueron fragmentadas y buscaron principalmente aumentar la productividad, pero sin considerar las especificidades del territorio y modificando severamente el curso natural del agua a través de la canalización.

En los Bajos Submeridionales, como en otros contextos argentinos y también brasileños, el fuego se utiliza históricamente para la renovación y el enriquecimiento de los pastos. Su uso, sin embargo, es fuente de gran controversia. Hay técnicos que creen que el fuego puede ser una estrategia importante para la mejora de los pastos y el control de los incendios que se producen espontáneamente. Por otro lado, hay quienes consideran esta práctica arcaica y perjudicial para entornos ya debilitados por la sequía. Se trata de un debate abierto.

6. Cadenas de valor de la carne y el cuero: misión técnica en Santa Fe

A continuación, se describen las visitas a fincas rurales, frigoríficos y curtiembres realizadas durante la misión técnica del 12 al 19 de diciembre de 2022. Se presenta una visión general de los temas abordados y la perspectiva de las partes interesadas sobre la sostenibilidad medioambiental y las medidas de transparencia en las cadenas de valor de la carne de vacuno y el cuero.

6.1. Fincas rurales

Se visitaron dos establecimientos dedicados a la ganadería extensiva, ubicados en el norte de la provincia de Santa Fe. En ambas visitas, y en general a lo largo de toda la misión técnica, se hizo hincapié en la diversidad de los suelos y en la reserva de los de mejor calidad para el cultivo de soja y maíz. La ganadería santafesina se mantiene en los territorios donde no avanzan los cultivos. El INTA y los productores utilizan un sistema de clasificación de suelos que establece una escala del 1 al 7, en el que 1 es el más rico en materia orgánica y composición del humus superficial y 7 es el más pobre. Al norte de Santa Fe, los mejores suelos se encuentran en el cordón 4 y en ellos se practica la agricultura. Los clasificados como 5, 6 y 7 se utilizan para el ganado. Según los técnicos del Gobierno, al sur de Santa Fe los suelos son de mayor calidad y, por tanto, la superficie de cultivo es mayor.

Según uno de ellos, el año 2022 fue el más seco de los últimos 77 años. No solo la falta de lluvia, sino el intenso calor[10], aumentarían la probabilidad de incendios y reducirían la

10 Según uno de los productores, el norte de Santa Fe venía enfrentando períodos recurrentes de calor extremo, con cinco o más días consecutivos de temperaturas superiores a los 40° Celsius.

capacidad de infiltración del agua en los suelos. La ausencia de mosquitos se considera un indicio preocupante de sequía, ya que la presencia de estos insectos revela humedad y, en consecuencia, pastos sanos. Un dicho de la región afirma que "si no hay mosquitos, no hay vacas gordas".

La severidad de la sequía provoca consecuencias extremas y uno de los ganaderos visitados informó de que había perdido más de 30 vacas. Además de estas pérdidas, la reposición del rebaño se ve dificultada por la sequía, ya que el estado debilitado de las vacas haría inviables nuevos embarazos. Debido a la sequía, empezaron a realizar los llamados "destetes supertempranos", es decir, cuatro o cinco meses antes de lo previsto. Si en condiciones normales el destete tiene lugar cuando el ternero tiene 6 o 7 meses, en los destetes supertempranos se produce en torno a los 60 días, cuando el animal pesa 60 kg o un poco más. En los sistemas que rotan los pastos –es decir, en los que los piquetes permanecen sin animales durante cierto tiempo– la sequía ha aumentado el tiempo de recuperación de los pastos de 35 a 90 días.

La ganadería en Argentina también se subdivide en distintas fases: cría, recría y engorde. La fase de cría comprende el período desde el nacimiento de los terneros hasta el destete; la fase de recría comienza con el destete y continúa hasta que los animales alcanzan el peso para la fase de engorde, de aproximadamente 150 kg para los animales destinados al mercado argentino, y 300 kg para los destinados a la exportación. El engorde, también llamado "terminación", es la fase final antes del sacrificio y puede realizarse tanto en pastos como en confinamiento, donde los animales se alimentan. Las dos propiedades visitadas realizan el ciclo completo, es decir, desde el nacimiento del ternero hasta su engorde en los pastos y su envío al frigorífico. Una de ellas, sin embargo, realiza las fases de cría y engorde en otras unidades[11].

Las dos fincas visitadas son explotaciones familiares, lo que parece ser una excepción en un país que tiene aproximadamente el 70 % de las explotaciones en régimen de arrendamiento, según los interlocutores. Mientras que una de las explotaciones había pasado de padres a hijos, la otra consistía en una sociedad de cuatro hermanos.

Las estancias visitadas tienen entre 3.000 y 4.000 hectáreas[12]. Según uno de los productores, si hace 40 años era posible mantener a una familia con una finca de 150 hectáreas, hoy en día, una unidad económica equivalente es de 500 hectáreas. Para este ganadero, "la elevada presión fiscal y las sucesivas políticas económicas del Gobierno central serían la causa de la depreciación de la actividad". Para otro productor, "las medidas económicas equivocadas del Gobierno central son la razón de la estrategia histórica utilizada por los productores argentinos para aumentar la productividad, que consiste en ampliar las áreas de pastoreo talando bosques nativos". En esta lógica, para criar más animales y obtener más beneficios sería necesario aumentar la superficie de tierra en la que se desarrolla la actividad ganadera. Sin embargo, según este productor, se trataría de una práctica insostenible, incluso desde el punto de vista económico. Con el tiempo, los pas-

11 La empresa opera con pastos en cuatro unidades de producción diferentes y, durante la misión técnica, solo visitamos una, donde se lleva a cabo la fase de cría.

12 Uno de los ganaderos mencionó la existencia de una propiedad vecina de 35.000 hectáreas.

tos pierden productividad y la tierra acaba devaluándose, lo que obliga a invertir en nuevas zonas. Para él, la recuperación de pastos y suelos mediante una gestión regenerativa, por ejemplo, es la forma viable de aumentar el número de animales por hectárea y, en consecuencia, incrementar la rentabilidad y proteger el medio ambiente[13].

En ambas propiedades hay zonas de cultivo que sirven principalmente a la ganadería, principal actividad de las explotaciones. La producción de maíz y sorgo complementa la alimentación animal en períodos de escasez de pastos, especialmente durante los meses de invierno (cuando disminuye el volumen de precipitaciones), o incluso en periodos de sequía extrema. En una de las propiedades, alrededor del 20 % al 25 % del área está ocupada por la agricultura (soja, maíz y girasol), el 40 % está cubierto por bosques nativos y el resto son pastizales naturales, llamados *bajos dulces,* considerados de gran calidad nutricional y muy adecuados para el engorde de ganado.

En cuanto a la protección de los bosques autóctonos, una de las explotaciones visitadas cuenta con un plan de manejo en el ámbito de la Ley de Bosques. Su campo está situado en una zona amarilla de protección, lo que le permite, por ejemplo, talar determinados árboles y construir carreteras dentro de la propiedad. El productor informó de que, aunque estaba autorizado, no realizaba estos cortes en la práctica. En la zona verde, clasificada como de bajo estado de conservación, el productor mantiene los cultivos.

Mucho de lo que en Santa Fe se ha llamado reforestación en términos de sistemas productivos se hace con especies exóticas, especialmente eucaliptos. Esta práctica es alentada por la provincia y se realizan investigaciones sobre el tema en las unidades experimentales de instituciones como el Centro Operativo Experimental (COE) Tacuarendi, también visitado durante la misión técnica[14]. Uno de los productores lleva a cabo una gestión silvopastoral con eucaliptos, que se venden para la producción de leña, lo que permite variar las fuentes de ingresos de la propiedad. El mismo ganadero realiza en parte de sus campos la denominada ganadería regenerativa[15], que busca aumentar el número de cabezas de ganado por hectárea mediante la recuperación y cualificación de los pastos. Según él, es la mejor manera de aumentar la producción ganadera. En su discurso, como en otros recogidos durante la misión técnica, la necesidad de rentabilidad financiera se impone a las medidas de transparencia y sostenibilidad medioambiental.

---

13 Todos los interlocutores, desde los representantes del Estado hasta el sector privado, asocian de alguna manera la protección del medio ambiente con la posibilidad de algún tipo de aumento de la rentabilidad. Cabe señalar que la adopción de sistemas de trazabilidad de que trata este proyecto busca inicialmente garantizar mercados que ahora demandan mecanismos de transparencia en la cadena de valor, cumpliendo así requisitos básicos de comercio. Este hecho refuerza la necesidad de un sistema público y gratuito, además de ser accesible a los productores y demás segmentos de la cadena productiva.

14 En este centro de investigación se realizan experimentos con pastos y sistemas de gestión, como el modelo silvopastoral, que consiste en combinar zonas de pastos y árboles. En este sistema, los árboles son también una fuente de ingresos, ya que se venden para leña, carbón vegetal o madera para muebles. En el COE Tacuarendi, el eucalipto ha sido tratado como la especie mejor adaptada a las condiciones climáticas y edáficas de la región. Según la investigación in situ, el modelo silvopastoral logra tres objetivos principales: proporcionar bienestar a los animales mediante la sombra, generar créditos de carbono para el ganado y mejorar el medio ambiente de la industria energética a partir del uso de madera reforestada.

15 Según la definición de la empresa Perennia, especialista en ganadería regenerativa, esta “consiste en mejorar la rentabilidad y estabilidad de la actividad agraria mediante la recuperación de los procesos vitales del ecosistema”. Descripción disponible en: https://perennia.com.ar/

Los agricultores visitados coinciden, desde distintos argumentos, en que ha sido un reto mantener a las nuevas generaciones en el campo. Uno de ellos cuestiona las posibilidades de hacer atractiva la ganadería para los jóvenes y duda de que la próxima generación de la familia siga en el negocio. Para él, las tasas económicas derivadas únicamente de la ganadería no serían tentadoras, lo que exigiría la diversificación del negocio. El pago por servicios medioambientales, el mercado del carbonola agricultura regenerativa y el turismo rural son posibles formas de hacer que la ganadería sea más rentable y, en consecuencia, más interesante para los jóvenes.

Ambos productores mencionaron dificultades para encontrar mano de obra permanente. Las ciudades ejercerían una fuerza de atracción muy fuerte, lo que dificultaría animar a los jóvenes a trabajar en el campo. Además, faltaría infraestructura de caminos, agua, escuelas, salud, conexión a internet, entre otros, para que las familias permanezcan en el campo y en las propiedades.

Más al sur de la provincia se visitó una finca que opera en formato *feedlot*[16], un modelo de ganadería intensiva en el que el ganado permanece en cebaderos unos 90 días antes de ser alimentado con pienso y llevado al matadero. Según el representante de la empresa, se trata de una industria especializada en convertir piensos en kilos de carne. El establecimiento fue descrito como un “hotel” que recibe animales de ganaderos o inversores para engordarlos y enviarlos al matadero, la mayoría de ellos procedentes de otras provincias. Tiene capacidad para “albergar” 12.000 animales simultáneamente.

16 En enero de 2021, había 1.136 establecimientos del modelo feedlot en Argentina. Santa Fe contaba con 240 de estos establecimientos, el 21,2 % del volumen nacional, solo por detrás de Buenos Aires (26,6 %) y Córdoba (23,8 %), Datos disponibles en: https://www.argentina.gob.ar/senasa/mercados-y-estadisticas/estadisticas/animal-estadisticas/bovinos/bovinos-y- bubalinos-sector-primario

La empresa, que inició su trayectoria en el campo de la nutrición animal, desarrolló el sistema de confinamiento en 2001, como una de las pioneras del *feedlot* en Argentina. El ganado se alimenta dos veces al día y se calcula que engorda de 1 kg a 1,5 kg diarios. Siguiendo el sistema argentino que produce dos grandes tipos de ganado, uno para el mercado interior y otro para el exterior, los animales destinados a la exportación entran en el cebadero con unos 300 kg y salen con unos 450 o 500 kg. Los cebados para el mercado argentino entran con unos 150 kg y salen con un peso medio de 300 kg.

Se trata, según el representante de la empresa, de una ganadería de precisión, que requiere cálculos rigurosos de la cantidad de pienso, así como de su composición. El cliente típico del cebadero es el frigorífico, que compra animales a los criadores y los envía al cebadero para la fase final de engorde. Esto daría a los frigoríficos volumen de producción y seguridad en los flujos de entrega y calidad del producto, además de homogeneidad en las canales.

El *feedlot* suma sus propias estrategias al sistema de trazabilidad sanitaria regido por el SENASA, que buscan brindar al cliente garantías del tratamiento recibido en el lugar. Los animales son fotografiados a su llegada y a su salida de la planta de transformación. Además del sistema de caravanas (crótalos) de SENASA, los animales reciben pendientes de colores según su origen, para asociarlos a un cliente determinado. Esto permite identificar fácilmente a los animales en caso de rotura de la valla, por ejemplo. El ganado de cada cliente también permanece en recintos separados. Todas las informaciones relativas a los animales se transmiten a los clientes durante el periodo en que los animales están en el *feedlot*. No se exige información socioambiental a las explotaciones de las que proceden los animales destinados al cebadero, ni a los frigoríficos sobre las condiciones del cebadero.

6.2. Frigoríficos

La experiencia brasileña, pionera en este campo, ha demostrado que los frigoríficos son agentes esenciales en el establecimiento de medidas de trazabilidad socioambiental. Al exigir transparencia a sus proveedores, tienen el potencial de transformar toda la cadena de producción, ya que son el destino del ganado producido a lo largo de la cadena y los que poseen la marca de la carne. Por lo tanto, estas industrias son también la interfaz con los consumidores y de ahí la centralidad de estos agentes a la hora de exigir y adoptar medidas de transparencia socioambiental.

Llegados a este punto, cabe mencionar que la relación entre los eslabones de las cadenas de la carne y el cuero suele caracterizarse por la desconfianza. Los frigoríficos tienen un gran poder de negociación en relación con los productores y las curtiembres, ya que definen tanto el precio de la carne como el de las pieles. En Argentina, según el representante de uno de los frigoríficos visitados, el precio que se paga por el ganado “es bueno”, aunque no entró en detalles sobre la métrica utilizada para establecer los precios. Otro interlocutor informó de que los productores reciben diferentes remuneraciones en función de sus rebaños. Habría industrias que, para atraer productores como sus clientes, ofrecen importes sobrevalorados en las primeras negociaciones de ganado, importes

que se deprecian en las siguientes ventas. A las curtiembres les parece, a su vez, que a frigoríficos y productores no les preocuparía la calidad de las pieles, lo que perjudicaría, en consecuencia, la calidad de su cuero.

Durante la misión técnica se visitaron dos frigoríficos en la provincia de Santa Fe, ambos de grandes dimensiones, con una capacidad de faena de 1.500 y 850 animales diarios. El número de empleados también es significativo y la mayor cuenta con unos 1.800 empleados. Ninguno de los dos pudo precisar el número de mujeres que trabajan en las plantas, pero afirmaron que ocupan principalmente puestos administrativos y al final de la cadena de producción, es decir, en la fabricación de hamburguesas y productos similares.

Ambos establecimientos reciben animales de provincias limítrofes y uno de ellos mencionó que el 40 % del ganado que faena proviene de Santa Fe, mientras que el 60 % restante proviene de otras provincias como Corrientes, Mendoza, Santiago del Estero y Formosa. China, Israel y la Unión Europea son los principales destinos de la carne producida por la planta y ambos tienen autorización para exportar a todos los países con los que Argentina tiene acuerdos comerciales. También producen carne *kosher* y halal[17], destinadas a los mercados de consumo judío y musulmán, respectivamente.

A nivel frigorífico, la trazabilidad se realiza por lotes (tropas), a partir de la información contenida en los Documentos Electrónicos de Tránsito (DTe), y no individualmente. El DTe presenta, entre otras informaciones, el certificado de aptitud de una determinada tropa para la exportación. Los documentos sin esta calificación no pueden tener los animales correspondientes destinados al mercado exterior. De este modo, los bovinos cuya carne se destina al mercado internacional y los bovinos destinados al mercado nacional constituyen dos circuitos diferentes y no pueden mezclarse. El trabajo del frigorífico se organiza según la finalidad de los animales y, en general, los primeros animales matados del día son bovinos destinados a la exportación. Las dos “medias canales” reciben el número de sus respectivos lotes y este código acompaña a las canales hasta el momento del deshuesado, cuando el código se asocia a los paquetes.

Los establecimientos mostraron gran preocupación por demostrar la aptitud sanitaria de sus productos y procesos, así como los métodos automatizados empleados en sus líneas de producción. El tema de la transparencia y la sostenibilidad medioambiental, a su vez, fue abordado de forma diferente por las dos empresas cárnicas. Una de ellas no informó de ninguna medida de control de proveedores en términos socioambientales, aunque reconoció la sensibilidad por la deforestación en el norte de la provincia. Según su representante, su industria no genera ningún residuo biológico porque hasta la sangre se comercializa.

Otro frigorífico informó del seguimiento social y medioambiental de sus proveedores a través de la plataforma SMGeo Direct, desarrollada por la empresa brasileña NicePlanet. La supervisión de los proveedores directos es, según los representantes de la empresa, una política corporativa que se ha implantado en todo el mundo en las unidades de la

17 El mayor frigorífico no produce carne halal, solo kosher.

empresa. Esta cartografía no alcanza, sin embargo, a los proveedores indirectos, aquellos que realizan las fases de cría y recría del ganado. Cabe recordar que, hasta llegar a la fase de faena, los animales circulan por varias propiedades rurales, que pueden tener registros de infracciones socioambientales. La iniciativa no tiene ningún coste para los ganaderos y es la empresa de transformación la que sufraga los gastos de seguimiento. También afirmaron que no conocen otras industrias en Argentina que controlen a los proveedores en términos socioambientales.

Por último, según los interlocutores de los frigoríficos, la informalidad en la faena de ganado no es un tema menor y existe un gran volumen de animales sacrificados fuera de los frigoríficos legalizados. Su carne abastece a pequeños comercios locales, pero también a carnicerías y puntos de venta de otras provincias argentinas.

6.3. Curtiembres

Las curtiembres transforman la piel, materia prima procedente de los frigoríficos, en cuero, obtenido mediante el proceso de curtido. En Santa Fe, se visitaron curtiembres que trabajan con la producción de cuero *wet blue* (resultado del primer proceso de curtido al cromo), cuero semiacabado y acabado[18]. Una de ellas, centrada en la producción de cuero semiacabado (o *crust),* exporta el 99 % de su producción, orientada en un 70 % a la industria del automóvil, un 10 % a la industria del mueble y el resto a la producción de calzado. Las demás curtiembres producen cuero acabado y semiacabado para cinturones y accesorios, suelas de zapatos y equipamiento de equitación, además de gelatina para las industrias alimentaria y farmacéutica. Las diferentes vocaciones de las curtiembres inciden en la trazabilidad y, mientras las primeras mantienen un código alfanumérico para acompañar a los cueros y pieles destinados al mercado automotriz, no ocurre lo mismo entre las curtiembres que producen el segundo tipo de productos, dirigidos a las industrias de la moda, el mueble y el ensamblaje.

En los diálogos, las curtiembres hicieron hincapié en su posición como industria de reciclaje, que desempeña un papel clave en términos medioambientales. En una economía circular, transforma un subproducto de la industria cárnica, la piel de vacuno, en un producto de alto valor añadido, el cuero. Por este papel, cuestionan el destino que se daría a las toneladas de pieles desechadas por los frigoríficos diariamente y, así, reaccionar y hacer frente a las acusaciones de violaciones de los derechos de los animales y del medio ambiente dirigidas a esta industria. En Argentina, como en otros países, luchan con las autoridades públicas por la exclusividad de la denominación *cuero* para los productos de origen animal. Para ellos, no existen productos como el *cuero vegano,* el *corino* o el *cuero ecológico:* para ser *cuero,* el artefacto debe tener origen animal.

18 Según Ribeiro (2013), la industrialización del cuero puede dividirse en tres fases principales, que responden a distintas demandas del mercado. El cuero wet blue es el resultado de la primera fase del curtido, cuando adquiere un aspecto húmedo y un color azulado. De esta primera fase de curtido se obtiene el cuero semiacabado, que se ablanda y se prepara para recibir determinados tipos de acabado. Finalmente, en la última etapa de la industrialización, la piel se curte y está lista para ser transformada en productos de cuero. El curtido puede realizarse con productos químicos como el cromo y también con extractos vegetales (taninos).

Durante la misión técnica, se visitaron tres curtiembres y, en una de ellas, se realizó una visita a las instalaciones. Las empresas se mostraron muy preocupadas por las exigencias de bienestar animal que[19] impone a la industria del cuero e informaron de que necesitan luchar contra una "cultura o mentalidad vegana", que impondría la necesidad de demostrar que los animales con los que se fabrica el cuero no han sido maltratados.

En cuanto al bienestar animal, las marcas a fuego son una de las principales quejas de los curtidores sobre las prácticas en las granjas. Esta antigua estrategia de identificación animal[20] produce marcas permanentes en las pieles de los animales, que resisten a los diversos procedimientos de tratamiento del cuero. Esta técnica acarrea a las curtiembres un doble perjuicio: reputacional, por pactar con granjas que infringen las normas de bienestar animal, y financiero, una vez que las pieles pierden valor en el mercado al aumentar las marcas en el cuero. El uso de picanas eléctricas para mover a los animales, muy habitual en los camiones de ganado, también descalifica las pieles y puede dejar heridas y magulladuras. Su uso afecta negativamente al bienestar de los animales y, en su lugar, las normas de buenas prácticas sugieren el uso de banderas de manejo. Las curtiembres creen que sería necesario un verdadero "cambio cultural" para que se abandonaran prácticas históricas como el marcado y el uso de picanas eléctricas y se sustituyeran por otro manejo.

Según los representantes de las curtiembres, las principales demandas de trazabilidad de la piel proceden de la industria del automóvil, cuyos clientes quieren piezas acordes con los principios de buenas prácticas de manejo animal y, de forma menos expresiva, de sostenibilidad medioambiental en lo que respecta a la cadena de valor. Por su parte, las curtiembres especializadas en la producción de cuero para monturas, correaje y talabartería, moda y mobiliario desconocen cualquier presión por la trazabilidad socioambiental en su proceso de producción y no realizan ningún tipo de codificación interna de sus productos.

La trazabilidad de las curtiembres que venden pieles enteras a la industria del automóvil dispone de un código alfanumérico a través del cual es posible llegar a la información de los lotes de origen de las pieles procedentes de frigoríficos. Como subrayaron los interlocutores, su trazabilidad no llega a las granjas donde se criaron los animales, solo a los frigoríficos. Así, en el contexto de las curtiembres, cuando hay trazabilidad, también se hace por lotes y no individualmente.

Al recuperar las pieles de los frigoríficos, que no disponen de identificación individual de los animales, solo por lotes a través de DTe, las curtiembres tampoco pueden actualmente realizar la trazabilidad individual de las pieles, retomando la información de cada animal y de todas las fincas por las que ha pasado. Les gustaría tener un sistema de trazabilidad más preciso y un mayor número de proveedores con certificación de bienestar animal.

19 Se puede observar que las demandas relacionadas con el bienestar animal se solapan con el debate sobre la transparencia en la cadena de suministro, todavía bastante incipiente también entre las curtiembres.

20 Los animales son marcados con la insignia de la propiedad al entrar y salir de ella. Uno de los representantes de la cadena del cuero mencionó haber recibido una piel con 14 marcas.

La identificación individual de las pieles se produce, según ellos, solo en las empresas con estructura vertical, es decir, en las que trabajan el nacimiento, la faena de los animales y la transformación de las pieles. En América Latina, mencionaron a JBS como ejemplo de este tipo de sistemas, pero confiaban en que se tratara de la excepción a la regla. En Europa, dijeron, el sistema de trazabilidad mediante *chip* intraepidérmico permitiría la trazabilidad individual. Sin embargo, evalúan que un nuevo sistema podría traer más resistencia entre los productores y consideran que invertir en el modelo de trazabilidad ya existente en el país, a través de caravanas, sería más viable.

Los frigoríficos definen el precio de las pieles, que se venden a las curtiembres por peso. Sin embargo, las curtiembres venden el cuero por superficie y, por tanto, los defectos no se contabilizan a la entrada, sino que perjudican la calidad del producto final y lo devalúan económicamente. En este sentido, se hicieron cuestionamientos más amplios a la cadena de valor, que necesitaría una mayor integración y acuerdo sobre los parámetros de calidad.

Por último, para las curtiembres que se centran en la exportación, cualquier sello o certificación socioambiental debe ser reconocido internacionalmente, ya que sus principales clientes están en el extranjero. Temen que una certificación acreditada únicamente por el SENASA restrinja la comercialización de sus productos en el mercado nacional.

7. Conclusiones

De los apartados anteriores, cabe deducir los siguientes resultados:

- En cuanto a los conceptos, los agentes estatales, los representantes de mataderos y curtidurías, así como los ganaderos, al abordar la sostenibilidad, relacionan el término sobre todo con aspectos de protección ambiental. Si se considera un **concepto más amplio de sostenibilidad**, como el que defiende el Pacto Mundial de Naciones Unidas[21], la sostenibilidad puede sumar, además del derecho a un medio ambiente sano, los derechos humanos y laborales, y promover acciones a favor de la igualdad de género, iniciativas de diversidad e inclusión, transparencia y sostenibilidad financiera, entre otros.
- Aunque no participaron en las visitas de la misión ni en la reunión celebrada en Las Gamas, representantes de los **pueblos originarios** de Argentina estuvieron presentes en el acto oficial de presentación de la colaboración e informaron sobre la práctica de la ganadería en sus comunidades. Como se mencionó, existen 30 comunidades ubicadas en el área rural de Santa Fe (PIP, 2019) y la ganadería es una actividad histórica asociada al menos a los pueblos mocoví y abipone desde las reducciones jesuíticas (Lucaioli y Nesis, 2007). Conocer las particularidades de su ganadería e implicarlos en la propuesta de ganadería sostenible es importante dentro de una perspectiva de sostenibilidad socioambiental.

21 Puede obtener más información sobre el Pacto Mundial de las Naciones Unidas en el enlace: https://unglobalcompact.org/

- La provincia de Santa Fe firmó un acuerdo para adherirse al **Plan Nacional de Manejo de Bosques con Ganadería Integrada** (PNMBGI). Aún no cuenta con la aprobación del Gobierno central, pero, aun así, en Santa Fe existen numerosos planes de manejo, enmarcados en la Ley de Presupuestos de Protección Ambiental de los Bosques Nativos, que operan bajo el perfil del PNMBGI.
- La provincia de Santa Fe contaba con un plan de **promoción de la producción ganadera** denominado Plan Ganadero Santafesino[22], cuyo objetivo era "generar las condiciones adecuadas para el crecimiento de la actividad ganadera, en especial de la producción primaria, y promover la adopción de buenas prácticas (bienestar animal y sustentabilidad ambiental) que garanticen la calidad de vida de la población rural y la sustentabilidad de un sector estratégico para el país". Si bien está dirigido a todos los productores santafesinos, sus beneficiarios preferenciales fueron aquellos pequeños y medianos ganaderos, con el fin de reducir la brecha tecnológica con respecto a los productores de mayor tamaño. El Plan, que presentaba como uno de sus objetivos específicos la "adopción de sistemas de trazabilidad electrónica para mejorar la producción, así como para mantener y ampliar los mercados", no especificaba el tipo de trazabilidad que se adoptaría y, sobre todo, si contemplaría aspectos socioambientales en su horizonte de hipótesis. El plan ya no está en vigor.
- Otro programa desarrollado en la provincia de Santa Fe es el Programa Carnes Santafesinas 2030, desarrollado por el Ministerio de Producción, Ciencia y Tecnología[23]. Abarca todo el sector cárnico (vacuno, porcino, avícola, caprino y ovino). El programa tiene entre sus objetivos el c**recimiento sostenible de la producción de carne**, la **generación de empleo** y la **valorización de los productos**, además de la incorporación de tecnologías. No menciona estrategias de transparencia en la cadena de suministro.
- Durante la misión técnica, se mencionó un proyecto piloto de trazabilidad medioambiental desarrollado por la provincia en colaboración con la Fundación Vida Silvestre Argentina. Basado en un estudio realizado con 7 frigoríficos, 4 curtiembres y 300 campos de cría de animales, su objetivo es producir carne con biodiversidad asociada, demostrando que la sostenibilidad es también una buena oportunidad de negocio.
- La **emergencia climática** ya está afectando a los índices de productividad y a las condiciones de vida en el campo. Hay informes de muerte de animales y escasez de agua para consumo humano.
- La **trazabilidad sanitaria** parece estar bien introducida por los actores, desde los ganaderos a las industrias cárnicas y del cuero, y también por el Estado.

22 El documento puede consultarse en la página web del Ministerio de la Producción, Ciencia y Tecnología de Santa Fe: https://www.santafe.gov.ar/index.php/web/content/download/261194/1373163/file/PLAN %20 GANADERO %20SA NTAFESINO %20FINAl.pdf

23 El proyecto puede consultarse en: https://www.santafe.gob.ar/index.php/web/content/view/full/240244.

- Los técnicos del Ministerio de Ambiente y Cambio Climático de Santa Fe destacaron la rigurosidad de la **política ambiental** de la provincia que, a diferencia de otros estados, tendría a todos sus bosques nativos clasificados en estado de protección ambiental amarillo y rojo, que restringen o impiden cualquier alteración forestal. Durante la misión se hizo hincapié en este aspecto.
- La existencia de **normativas medioambientales** a nivel provincial puede suponer un reto para el establecimiento de una política nacional de sostenibilidad y trazabilidad socioambiental efectiva desde el nacimiento hasta la faena. Además de tener un gran número de propiedades que se extienden por más de una provincia y, por lo tanto, diferentes leyes medioambientales, existe un intenso intercambio comercial entre provincias, como Chaco, Santiago del Estero y Córdoba. Además, los frigoríficos reciben muchos animales de provincias limítrofes, lo que también ocurre con los *feedlots* del sur de Santa Fe, cuyos animales en su mayoría provienen de otras provincias. Para un representante de los frigoríficos, solo una normalización a escala nacional haría viable un sistema de trazabilidad medioambiental.
- Existe una gran preocupación entre los ganaderos, los representantes del sector y el Gobierno provincial acerca de los **incentivos** y los **beneficios económicos** derivados de las políticas de trazabilidad. Según uno de los ganaderos, "aumentar la carga de trabajo sin aumentar los ingresos podría generar resistencia a la adopción de sistemas de trazabilidad en las fincas". Cabe señalar que el sistema de trazabilidad propuesto por la provincia de Santa Fe debe ser gratuito, además de considerar el conocimiento ya establecido entre los productores sobre los procedimientos relacionados con el control del rebaño que ya se realizan en Santa Fe y en toda la Argentina.
- Los representantes de las curtiembres creen que deben mejorarse los **sistemas de trazabilidad** existentes. Creen que el uso de nuevas plataformas y registros puede obstaculizar el debate y el uso eficaz de las herramientas de control de los proveedores y la identificación de los animales.
- El gran número de **propiedades en arrendamiento** en Argentina, en torno al 70 %, llama la atención sobre el tipo de relación que establecen estos arrendatarios con la tierra y la actividad ganadera. También es importante conocer su relación con otros productores y su postura ante las cuestiones socioambientales.

8. Indicaciones para fortalecer la política de sostenibilidad en la ganadería santafesina

A partir de las conclusiones anteriores, se proponen las siguientes indicaciones para fortalecer la sostenibilidad:

- Fomentar la inserción de los aspectos sociales en el debate sobre la sostenibilidad medioambiental. La provisión de buenas condiciones de trabajo en granjas, mataderos y curtiembres, la inclusión de la diversidad étnica y las políticas de género son factores clave para ampliar la comprensión de la sostenibilidad y aumentar la competitividad de las empresas en el extranjero. Estas directrices cumplen, por ejemplo, con las exigencias de debida diligencia *(due dilligence)* establecidas para las empresas que comercian con la Unión Europea, que implican, además de la protección del medio ambiente, el respeto de los derechos humanos[24].
- Incluir a los pueblos indígenas en los debates sobre trazabilidad y sostenibilidad, así como sobre la situación de sus tierras y su producción. El Instituto Provincial de Aborígenes Santafesinos (IPAS) puede ser un interlocutor importante para incorporar las demandas y particularidades de los pueblos originarios en estándares de sostenibilidad y sistemas de transparencia.
- Sensibilizar a frigoríficos y curtiembres sobre la cuestión de la sostenibilidad socioambiental, ya que la mayoría de ellos desconocen o no operan con políticas de control de proveedores en estos términos.

24 El reglamento observa, entre otros, la Declaración de la Organización Internacional del Trabajo sobre los Principios y Derechos Fundamentales en el Trabajo y la Declaración Internacional de los Derechos Humanos. El documento se puede leer completo en este enlace: https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/en/ip_22_1145

- Sensibilizar, también, a los ganaderos sobre cuestiones relacionadas con la transparencia en términos socioambientales. Para ello, se precisa dar prioridad a las reuniones en explotaciones ganaderas a fin de que el entorno resulte más acogedor y familiar para los asistentes.
- Promover el debate sobre la emergencia climática y la sostenibilidad socioambiental a partir de la situación de sequía vivida en el territorio argentino, con el fin de dar sentido y hacer palpable la urgencia de medidas de preservación asociadas a la transparencia en la cadena de suministro.
- Promover intercambios multisectoriales para que los diferentes actores de las cadenas de valor de la carne y el cuero presenten las particularidades y demandas específicas de sus actividades económicas.
- Desarrollar diálogos temáticos específicos para considerar alternativas jurídicas y políticas a las diferentes normativas medioambientales adoptadas por las distintas provincias. El sistema de trazabilidad debería reflexionar, por ejemplo, sobre la posibilidad de normalizar la normativa o el seguimiento interprovincial de los bovinos.
- Desarrollar mecanismos para compartir información entre el Gobierno central y las provincias y entre las distintas provincias. La implantación de sistemas de trazabilidad socioambiental exige datos fiables y accesibles, y la imposibilidad de compartir la información constituye un gran reto en el que hay que trabajar para reforzar la sostenibilidad a lo largo de toda la cadena.
- Considerar las especificidades del modelo de engorde de ganado a corral (intensivo) para un sistema de trazabilidad socioambiental en Santa Fe. Analizar sus repercusiones socioambientales es fundamental teniendo en cuenta el papel que desempeñan en la producción y exportación de carne.
- Desarrollar sistemas de trazabilidad del cuero para las industrias del mueble, la moda y la talabartería. Las curtiembres especializadas en estos productos también necesitan especial atención en lo que respecta a la sensibilización sobre la cuestión de la transparencia en la cadena de suministro.
- Verificar la posibilidad de incentivos financieros a través de desgravaciones fiscales u otras estrategias de compensación para implicar a los agentes de las cadenas de valor de la carne y el cuero en medidas de sostenibilidad socioambiental.
- Apoyar y revisar el proyecto piloto desarrollado por la provincia de Santa Fe, considerando la ampliación del concepto de sustentabilidad para agregar elementos sociales.

Referencias bibliográficas

- BARSKI, O.; GELMAN, J. 2001. *Historia del agro argentino. Desde la conquista hasta comienzos del siglo XXI.* 3.ª ed., Buenos Aires: Sudamericana.
- BECKER, Howard. 1993. *Métodos de pesquisa em Ciências Sociais*. São Paulo: Hucitec.
- BENDER, P. M. 2018. *La formación socioespacial del norte de la provincia de Santa Fe: desde la colonia hasta sus actuales dinámicas sociales y productivas.* Tesis doctoral, Universidad Federal de Santa Catarina, Florianópolis.
- FUNDACIÓN VIDA SILVESTRE ARGENTINA. 2021. *Trazabilidad de la carne bovina libre de deforestación o libre de deforestación ilegal en Argentina.* Buenos Aires: Génesis. Disponible en: https://wwfar.awsassets.panda.org/downloads/boletin_tecnico__trazabilidad_carne_bovina_libre_de_deforestacion__2021_1.pdf
- FROEHLICH, Graciela; STABILE, Marcelo; de SOUZA, Maria Lucimar. 2022. *Iniciativas de rastreabilidade nas cadeias de valor da carne bovina e do couro no Brasil*. Brasilia: IPAM; Roma: IILA; Madrid: FIIAPP.
- GOLDENBERG, Mirian. 2004. *A arte de pesquisar*. *Como fazer pesquisa qualitativa em Ciências Sociais.* Río de Janeiro: Record.
- Instituto de Promoción de la Carne Vacuna Argentina (IPCVA). 2021. *Informe exportaciones diciembre de 2021*. Disponible en: http://www.ipcva.com.ar/vertext.php?id=2472
- Instituto de Promoción de la Carne Vacuna Argentina (IPCVA). 2021. *Faena y producción de carne vacuna*. Disponible en: http://www.ipcva.com.ar/vertext.php?id=2477
- LUCAIOLI, Carina; NESIS, Florencia. 2007. *Apropiación, distribución e intercambio: El ganado vacuno en el marco de las reducciones de abipones y mocoví (1743-1767)*. *Revista ANDES,* n.º 18. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional de Salta.
- *Plan de Implementación provincial* (PIP). 2019. *Proyecto de inclusión socio productiva en áreas rurales.* Santa Fe: Ministerio de Producción y Trabajo.
- RIBEIRO, D. 2013. *Curtumes em Goiás: uma análise da competitividade.* Disertación, Goiânia, Universidad Federal de Goiás.
- WIPO. 2021. *O que é propriedade intelectual?* Genebra: WIPO.
- World Wildlife Fund (WWF). 2021. *Libre de deforestación y reconversión: cómo la carne de vacuno argentina puede liderar el mercado, más rápido y a mayor escala.* Disponible en: https://wwfar.awsassets.panda.org/downloads/beef_traceability_business_case_spanish_06_21_v5.pdf

AL-INVEST Verde es un programa de la Unión Europea (UE) que promueve el crecimiento sostenible y la creación de empleo en América Latina, apoyando la transición hacia una economía baja en carbono, eficiente en recursos y más circular. A través del Componente 2, liderado por FIIAPP en consorcio con IILA, el programa proporciona asistencia para el fortalecimiento de las políticas públicas y los diálogos entre múltiples partes interesadas sobre las cadenas agrícolas y de valor sostenibles, las normas ambientales y laborales, así como la política comercial y económica sostenible y los marcos regulatorios.

www.alinvest-verde.eu

El Componente 2 de AL-INVEST Verde es un consorcio liderado por: